

Recensiones y reseñas de libros recibidos

Ciudad de México: guía de arquitectura-Mexico City: an architectural guide

Ernesto ALVA MARTÍNEZ (coord.), Ciudad de México, Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, Agencia Española de Cooperación Internacional, Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1999, ISBN.: 84-8095-188-5

Pocas ciudades del mundo han merecido la distinción de contar con más de una zona de monumentos que sea considerada como patrimonio cultural de la humanidad. La Ciudad de México cuenta con dos, el Centro Histórico y Xochimilco.

Para otorgar tal valor la UNESCO observa con especial atención la forma en que la sociedad y las autoridades cooperan para conservar los monumentos que constituyen el horizonte cultural de la ciudad que, en este caso, abarca desde el esplendor prehispánico a nuestros días. La arquitectura de algunos sitios, como la Plaza de Tlatelolco, ofrece una lectura de toda la historia del país, desde el centro ceremonial azteca al espacio multifamiliar e internacional de hoy, y en el intermedio, el templo novohispánico de Santiago: tres niveles urbanos, tres épocas, tres culturas.

La *Guía de Arquitectura de la Ciudad de México* es el resultado de la acción conjunta entre el Gobierno de la Ciudad, el Colegio de Arquitectos, la Junta de Andalucía, y de un largo trabajo realizado por un amplio grupo de investigadores. Obra que es análoga a las guías arquitectónicas de las ciudades de Cádiz, Granada y Sevilla en España, y las de Buenos Aires, La Habana y Montevideo en el Continente americano.

La resultante de este esfuerzo muestra un acervo patrimonial de gran riqueza y contribuye a borrar el equívoco concepto de "ciudad museo", al reunir en sus páginas la imagen actual de obras maestras de la arquitectura y el urbanismo, y mostrarlas como elementos útiles y en funciones en el escenario de la ciudad.

El conjunto de imágenes seleccionadas con riguroso criterio reflejan la idea de una ciudad única por el número, variedad, riqueza y escala

de sus espacios y de su arquitectura: ruinas aztecas, palacios y conventos coloniales, expansiones urbanas, pueblos, villas y sobre todo la extraordinaria pujanza de la de la arquitectura y de las artes mejicanas en este siglo.

Conforman esta Guía un total de 310 obras arquitectónicas reseñadas e ilustradas, en una especie de cronología del desarrollo urbano de la Ciudad de Méjico con su diversidad de estilos y sistemas constructivos, que dan una imagen reconocible en el tiempo a las múltiples zonas metropolitanas.

Sin duda los estudiosos de la ciudad, los interesados y el público en general, se congratularán de contar con un documento que se convertirá en poco tiempo en un material de consulta obligada. La Guía está dirigida a diversos lectores: al turista casual que quiere conocer la historia de la ciudad y sus edificios principales; al estudioso que quiere profundizar en un tema, época, género o autor; a los estudiantes de las escuelas de arquitectura que tienen mucho que aprender de su ciudad; y al habitante común de la ciudad, al que muchas veces la cotidianeidad le impide observar la arquitectura de la misma.

La Guía se divide en tres grandes partes: 1. Centro Histórico; 2. las diversas expansiones urbanas desde la Independencia a la época actual, en las cuales se han ido absorbiendo en este proceso antiguas ciudades o pueblos; y 3. sus alrededores a región.

La Guía se inicia con una breve historia de la Ciudad de Méjico y su evolución urbana como marco para entender el desarrollo de la arquitectura, y un capítulo de aproximación a la historia de la arquitectura de la Ciudad de Méjico como una referencia para ubicar en el tiempo los diversos momentos históricos, estilos, tendencias y desarrollo de la arquitectura.

El cuerpo central de la Guía se estructura de acuerdo al crecimiento de la Ciudad en dos grandes capítulos. EL Centro Histórico, trascendente por su invaluable legado arquitectónico, se divide en once espacios, como el Zócalo, incluyendo los edificios que conforman el espacio, la Alameda o el Bosque de Chapultepec en el que están catalogadas 98

edificaciones, de las que se exponen sus datos esenciales en una ficha documentada que contiene el año de construcción, el nombre del (los) autor (es), la dirección del inmueble y algunos datos descriptivos básicos elaborados por algunos de los investigadores; Zonas Urbanas como la Roma o Polanco, que por su morfología presentan una unidad; Conjuntos Urbanos como Ciudad Universitaria o el Conjunto Nacional de las Artes; el segundo capítulo se refiere a las Expansiones Urbanas del último siglo que dan conformación a la actual Ciudad integrando los diferentes pueblos, unidades independientes en su origen que, a lo largo de la historia, han ido creciendo y conurbándose que ahora forman parte de las Delegaciones de la Ciudad. Entre estas partes se ubican zonas intermedias donde se han agrupado las obras en relación con un punto identificable: un edificio como San Ildefonso; una calle o corredor urbano como Moneda o Paseo de la Reforma; y una colonia como la Cuauhtémoc. Lo anterior permitirá al usuario de la Guía hacer su itinerario dentro de la ciudad a partir de un punto urbano o de un tema de estudio. Complementan la Guía seis Desarrollos Urbanos o Arquitectónicos de carácter Regional, que sin formar parte integral de la Ciudad de Méjico, son referencia obligada para cualquier estudioso o visitante de la ciudad.

Se integra a la Guía un índice de los investigadores, los créditos de los investigadores, los créditos fotográficos, una bibliografía sobre la Ciudad de Méjico y la Arquitectura mejicana que podrá servir de apoyo y complemento, y un índice onomástico.

P.P.G.

Madrid 1979-1999. La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos.

Luis LÓPEZ DE LUCIO (ed.), Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid, 1999, ISBN.: 84-7812-481-0

En los últimos años de la década de los setenta la ciudad de Madrid refleja la imagen de la crisis económica pero también la del comienzo de la democratización institucional. La crisis afecta fundamentalmente a la industria; sin embargo, su carácter profundo, y amplio, hace que tenga amplias repercusiones sociales, económicas y espaciales

Una infinidad de actuaciones urbanísticas se han repartido en este tiempo por todo Madrid, y muy especialmente por los barrios que quedan fuera del anillo de la M-30. Se trata de un lento goteo que no llama la atención pero que ha cambiado radicalmente su fisonomía y la vida de los que residen en ellos, con nuevos equipamientos, reurbanizaciones de zonas degradadas, y más y mejores transportes públicos y vías de acceso.

El número y la calidad de estas pequeñas actuaciones no impiden apreciar también las grandes operaciones urbanísticas, que han logrado convertirse en emblemáticas en estas dos décadas: los nuevos barrios residenciales de Palomeras y Valdebernardo, las grandes redes de infraestructura viaria, los recintos feriales y los parques de Juan Carlos I y Tierno Galván, con sus equipamientos de vanguardia.

La rehabilitación integral de los barrios tradicionales, muy deteriorados al comenzar el periodo, beneficiándose de estas mejoras. El Centro se suma a los distritos que lo circundan, Tetuán y sobre todo Arganzuela que ha cambiado espectacularmente su fisonomía, convirtiendo su espacio ferroviario en un pasillo verde moderno y atractivo.

El trabajo que aquí se reseña es una contribución al conocimiento de Madrid, su carácter es fundamentalmente global y sintético, centrándose en la situación actual de la ciudad, presentándose atractivamente, como estudio de la transformación experimentada durante los últimos veinte años. Se trata pues de descripción, constatación, caracterización y explicación de lo que ha pasado a la ciudad entre 1979 y 1999.

El período elegido, identificado con la Democracia, se presenta, en efecto, en el trabajo, con unas características diferenciadoras, que se ponen expresivamente de manifiesto, sobre todo por comparación con las del período anterior, identificado con el desarrollismo, de la última etapa de la Dictadura. Se trata pues, inicialmente, de una confrontación entre las dos etapas.

El trabajo plantea la comparación, partiendo de la situación heredada, que es, a su vez, objeto de una presentación de carácter genético, que recurre a la explicación de la evolución histórica previa, para facilitar la comprensión de esa situación.

Aparece, muy bien presentado sintéticamente, el apresurado proceso que condujo desde la posguerra al resultado de acumulación

desordenada, que caracterizaba la situación en 1979, destacándose en esa presentación, el papel desempeñado en el proceso por el Plan General de 1963, a cuyas previsiones se atribuye una importancia decisiva en la configuración, no sólo de aquella realidad, sino también de la actual, a través de la vigencia sostenida de su normativa hasta 1985.

El tema central del trabajo, las transformaciones posteriores a 1979 se abordan, analizando detenidamente en forma general y temática, los diversos aspectos y componentes fundamentales de la fase siguiente de este proceso de configuración de la realidad, que incide sobre la anterior, y que tal vez se identifica en exceso, con los resultados de la aplicación del Plan General de 1985.

Es innegable que en la gran transformación real de la ciudad, el peso del plan de 1985 es decisivo, y así lo muestra muy claramente el trabajo, al poner de manifiesto la forma en que algunas de sus propuestas han condicionado efectivamente la formación y configuración de la realidad urbana actual. Destaca en ese sentido, la creación real de vivienda social, desarrollo de la política de suelo residencial del plan, la sustitución del bloque abierto a cambio de la manzana cerrada, en una importante y bien visible cantidad de barrios nuevos de los últimos años, la importancia de la creación real de nuevos parques y zonas verdes. A lo que hay que añadir algunas grandes operaciones de tratamiento unitario de ámbitos de cierta entidad: Puerta del Sol, Atocha, Gran Vía de San Francisco, Pasillo Verde Ferroviario...

Hay un tema recurrente en el trabajo, que emerge de cuando en cuando, suscitando un curioso interrogante que no llega a despejarse por completo. Es el de la indiferencia social y mediática suscitada por la transformación de la ciudad, cuantitativamente comparable con la que se ha producido en otras ciudades españolas, mucho más afortunadas en la valoración pública de sus transformaciones. La explicación aducida en el trabajo es que en Madrid, la orientación preferente de la transformación ha tenido un carácter mucho más eminentemente social, de atención a carencias inmediatas, y que por ello, una gran parte de la considerable mejora de la ciudad, está falta de interés visual y de manifestación espectacular.

No puede quedar sin mención, la riqueza e interés del material gráfico que forma parte fundamental del mismo. Se trata de una cartografía original de la transformación,

referida fundamentalmente a la ampliación de la red viaria, aumento de los parques urbanos y espacios libres, a la proliferación de espacios residenciales, al aumento de equipamiento, a la variación sufrida por la localización de las actividades y al importante desarrollo de las redes de transporte público, que permite ver comparativamente la situación antes y después del período considerado, y apreciar la magnitud y la distribución espacial de la transformación. Que constituye una valiosa contribución al conocimiento de la ciudad y, que de ahora en adelante va a constituir una obligada referencia para arquitectos, urbanistas, geógrafos e historiadores, y para toda clase de estudiosos de Madrid.

P.P.G.

Introducción al Urbanismo. Conceptos y métodos de la planificación urbana

Inés SÁNCHEZ DE MADARIAGA (1999)
Madrid: Alianza Editorial, pp 173.

Todos aquellos que nos dedicamos a la enseñanza del urbanismo estamos de especial enhorabuena. Alianza Editorial ha apostado, en el siempre poco arriesgado campo de los manuales, libros de texto e introducciones temáticas, por una profesional de primer orden para escribir está pequeña perla de la literatura urbanística. El urbanismo es, todos lo sabemos, una disciplina muy copartimentada académicamente (arquitectos, ingenieros de caminos, sociólogos y geógrafos participan en su configuración) que en este país está tremendamente monopolizada por arquitectos e ingenieros, gracias a unas rígidas normas institucionales controladas por colegios corporativos. Por eso, este trabajo que nos presenta Sánchez de Madariaga es un ejemplo de cómo aprovechar un formato de publicación convencional, el libro de texto o manual, para realizar un ejercicio de reflexión global sobre el urbanismo que pocos arquitectos se atreverían a firmar. Se trata de una luz en el yermo panorama científico de esta disciplina en España, que se ha venido nutriendo de traducciones de autores ya clásicos o de trabajos absolutamente estereotipados con un mínimo apunte cualitativo.

Vayamos por partes. El calificativo de pequeña perla aquí tiene un triple valor. Por un

lado, es probable que las exigencias editoriales hayan constreñido la longitud del trabajo, que sin duda podía dar más de sí, y la autora ha demostrado una capacidad de concisión y selección admirable. Por otro lado, el lector no debe esperar, independientemente de donde proceda su interés, toparse con una tradicional guía sobre la historia del pensamiento urbanístico o con una explicación del complejo entramado legal del acto de urbanizar en España: el libro es un ejemplo de apuesta intelectual para exponer de una manera sencilla una visión del urbanismo, no desde atalayas procedimentales sino desde perspectivas epistemológicas. Finalmente, el apéndice con la selección de materiales es una herramienta iniciática sumamente útil para estudiantes e interesados en el tema. La información que resume facilita el acceso de jóvenes generaciones al léxico y la literatura necesarios para una buena formación urbanística.

El capítulo primero, "Genealogía del urbanismo actual", resume los tres caminos imprescindibles que hay que recorrer para entender la noción de urbanismo y no quedarse en aproximaciones sesgadas. Se nos introduce el urbanismo como producto estético (visión artística), como objeto de la actuación tecnificada de ciertas ramas de las ciencias sociales (visión cientifista) y, finalmente, como herramienta transformadora de una sociedad plenamente urbana (visión político-reformista). El recorrido por estos tres caminos es histórico, un auténtico árbol genealógico con tres tallos. La descripción de cada visión se realiza a través de un eje temporal en constante evolución. El trayecto termina en el urbanismo actual, inmerso hasta los tuétanos en la problemática de lo que los anglosajones llaman *governance* que atañe a la esfera de la toma de decisiones políticas en el caso de la acción urbana: quién decide, qué se decide y cómo se decide.

En el siguiente capítulo "El urbanismo, una disciplina multidimensional" nos encontramos con un espléndido resumen de un debate poliédrico: ¿Cuál es el corpus científico de esta disciplina? Recogiendo palabras de la introducción, este primer interrogante se ramifica en numerosas preguntas "¿Cuál es el rango científico del urbanismo? ¿Cuáles son sus objetos y métodos de investigación? ¿Qué teoría es válida?" (p. 10) que el libro no trata de resolver, no es su intención, sino de exponer. Y lo hace con meridiana claridad, evitando emprender caminos que conduzcan a ninguna

parte. Quiero hacer hincapié en que el gran mérito del trabajo consiste en recomponer los elementos del urbanismo como disciplina que explica los hechos, el cambio y el tiempo urbanos (pp. 65-67) a través de un crisol de saberes muy dispares: el estudio del espacio físico y geométrico, de las relaciones humanas, de las ideas urbanísticas y de la historia.

No menos importante en el segundo capítulo es la referencia a la praxis del urbanismo, ya que a través de ella uno vuelve a descubrir cómo la disciplina está estrechamente ligada a procedimientos analíticos y metodológicos de otras áreas de conocimiento, sin por ello tener que compartir necesariamente los mismos objetos de conocimiento. Aparecen descritos métodos cuantitativos, cualitativos, históricos y hasta hermenéuticos, así como su valor para la acción urbanística. Todo un reto para el urbanismo español actual tan abundante en acción y escaso en autorreflexión.

En el tercer y último capítulo, Sánchez de Madariaga nos resume el universo profesional del *saber hacer* del urbanista (métodos, escalas, campos y medios de intervención). La disposición de este capítulo como colofón de los dos anteriores tiene enorme sentido. Las tradiciones del saber que se incluyen en los primeros aparecen aquí como herramientas para la intervención. Ahora bien, frente a una exposición descriptiva al uso, gratamente encontramos que la aproximación a la praxis del urbanismo se realiza desde posiciones críticas, sin perder la línea (in)formativa de conjunto (pp. 79-80).

Es de mucha utilidad el pequeño resumen de sistemas de intervención en España, Reino Unido, Francia y Estados Unidos, aunque quizás se echa en falta la presencia de Holanda, que sí se menciona como caso paradigmático de intervencionismo estatal (pag. 93). Las referencias sobre cómo funcionan los sistemas de planificación urbanística de diferentes estados son siempre buenos ejemplos empíricos de la dimensión del debate sobre los límites y contenidos del urbanismo.

En la sección de materiales no habría nada que objetar a la selección de términos y referencias bibliográficas. Las que aparecen son, sin duda, importantes, ninguna sobra. Podríamos añadir más títulos, no cabe duda, pero el límite de 50 me parece necesario para no caer en intentos borgianos de abarcar el infinito universo de conocimiento (urbanístico) impreso. Permítame la autora una pequeña contribución: Capel, Horacio (1975): *Capitalismo y Morfología*

Urbana en España. Barcelona, Libros de la Frontera.

Quizás una pequeña debilidad de la obra, que asoma en varios momentos del texto, consista en que la excesiva condensación de la información exige que el lector disponga de cierto conocimiento a priori. Se habla de numerosos autores con una familiaridad de la que posiblemente un primerizo no disponga. También se queda un tanto coja la sección A del apartado de materiales. El caso de Bilbao, como ejemplo de desarrollo de ciudad europea se presenta con menor sofisticación que el caso de Manhattan como ejemplo, a su vez, del desarrollo de la ocupación de manzana. En fin, detalle menor que se puede mejorar en una deseable segunda edición del trabajo.

En definitiva, esta introducción al urbanismo es, como hemos dicho ya, un texto breve de lectura muy recomendable para todo principiante en el proceso de formación urbanística. Es un buen resumen de la situación actual de la disciplina, y de los caminos que la han traído hasta aquí.

P. S. Soñemos por un momento y veamos a la editorial proponiendo a la autora no ya una introducción sucinta sino una reflexión profunda sobre conceptos y métodos de planificación urbana. ¿No sería una excelente idea?

David COROMINAS

Planificación y ordenación territorial.

Romà PUJADAS y Jaume FONT (1998): Madrid, Editorial Síntesis, 399 páginas.
ISBN.: 84-7738-461-4

El libro *Ordenación y Planificación Territorial* supone una aportación básica a la clarificación conceptual y metodológica de la ordenación del territorio, disciplina con mucha producción teórica y práctica en los últimos tiempos pero que necesita textos de referencia que den una visión lo más completa y contextualizada posible. El libro opta por una versión amplia de la ordenación del territorio, entendiéndola como el soporte doctrinal que ha de dar criterios a las intervenciones públicas sobre el territorio, encaminándolas hacia un modelo territorial plausible y deseable. La ordenación del territorio se concibe como un proceso encadenado que engloba la legislación y definición de políticas territoriales, la elaboración de planes y

finalmente su ejecución, alcanzando el modelo territorial futuro de acuerdo con las opciones tomadas. Esta versión amplia permite incluir las diferentes escalas, de la regional a la local, así como los diversos enfoques, desde la planificación física encargada de asignar usos del suelo, hasta las medidas de desarrollo económico asociadas a la política regional. El libro entiende la ordenación del territorio como una unidad, situándola a caballo de la disciplina científica y de la actividad práctica, estructurándola en cinco grandes parcelas interconectadas: la política regional, la planificación territorial, el planeamiento urbano, la planificación sectorial y la planificación no normativa, básicamente la planificación estratégica.

El capítulo sobre la *política regional* tiene un planteamiento crítico y abierto, analizando en profundidad el debate reciente sobre objetivos, instrumentos y agentes. Se concede gran importancia a las estrategias territoriales de la política regional; estrategias basadas en polos, ejes de desarrollo, distritos industriales, regiones emergentes, polos tecnológicos, etc., son analizadas de manera detallada, valorando su papel en el desarrollo regional y local. También se trata en profundidad los cambios en la organización de la producción y su incidencia en el comportamiento espacial de los agentes económicos, así como los cambios producidos en los sectores motores del desarrollo, desde la el énfasis en la industria a la emergencia de nuevas actividades terciarias. Dentro de este campo se da especial relieve al papel de la tecnología y de la política tecnológica, planteando cuestiones como la diversidad de modalidades de difusión de las innovaciones tecnológicas o la clasificación de territorios según su capacidad de innovación. Se valora también el papel de las infraestructuras, especialmente de las infraestructuras productivas, así como el protagonismo creciente de la calidad de vida, de la calidad ambiental y del desarrollo endógeno.

Se aborda también la *política regional española*, tanto desde una perspectiva histórica como de los objetivos e instrumentos vigentes en la actualidad. El libro destina un capítulo específico a la *política regional europea*, con una descripción detallada del proceso histórico, así como de los principios inspiradores, de los objetivos y de los instrumentos. El capítulo recoge también los primeros esquemas de ordenación a nivel comunitario, donde empiezan

a cobrar vida bloques suprarregionales como el Arco Atlántico, la Diagonal Continental o el Arco Mediterráneo

La *planificación territorial*, entendida básicamente como identificación de elementos estructurantes del territorio a escala regional y subregional, como paso previo a la asignación de usos del suelo, es una parcela de la ordenación del territorio que tiene un gran protagonismo dentro del libro. Se partió de la base de que muchos desastres urbanísticos y territoriales actuales, desde la excesiva congestión de unas áreas a la desertización de otras, se habrían podido evitar, o al menos amortiguar, si la planificación territorial hubiera establecido, en su momento, pautas para una distribución armoniosa de los diversos usos del suelo. Conscientes del vacío conceptual y metodológico existente en esta parcela, se ha hecho un gran esfuerzo para recoger la legislación territorial y el nivel de desarrollo de los planes territoriales, o directrices de ordenación territorial, de todas las CC.AA. españolas y de numerosas regiones europeas con el objetivo de extraer y sintetizar los contenidos y la metodología que ha de estar a disposición de los futuros profesionales de la planificación territorial. Los contenidos de un plan territorial se agrupan en cuatro grandes ámbitos: el sistema de ciudades, la jerarquía urbana y la delimitación de área funcionales, planteando el papel de los asentamientos urbanos en las políticas de reequilibrio y vertebración territorial, las infraestructuras y el sistema relacional, donde se argumenta la necesidad de aportar directrices territoriales a la planificación sectorial, el desarrollo económico y el medio ambiente. El capítulo finaliza con tres estudios de casos que se consideraron especialmente significativos: las Directrices de Ordenación Territorial del País Vasco, El Plan Territorial General de Cataluña y el Plan Regional de Estrategia Territorial de la Comunidad de Madrid

Se concede también atención a la *planificación de espacios especialmente vulnerables*, como el rural, la alta montaña, el litoral, o los de interés natural, espacios que tienen una problemática y unas aptitudes específicas y que por tanto requieren un tratamiento diferenciado por parte de la ordenación territorial. Los problemas específicos del espacio rural son abordados con profundidad, esbozando las principales líneas encaminadas a resolverlos, como la diversificación de la base económica, la mejora de la accesibilidad y de la

calidad de vida y el papel estructurador de los núcleos urbanos insertos en el medio rural. También se ha concedido mucha importancia a la ordenación de las áreas de montaña, donde los problemas asociados a las dificultades físicas, la inaccesibilidad y el despoblamiento van asociados a las grandes potencialidades como espacio turístico y a un gran patrimonio natural que se ha de preservar. El libro recoge las principales aportaciones de la política de montaña a nivel español y de diversos países europeos. En el apartado sobre el espacio litoral se introducen las limitaciones impuestas por la Ley de Costas de 1988 y se plantea el reto que para a ordenación territorial supone la gran diversidad de usos que coexisten en la costa, el litoral y en su zona de influencia.

El libro dedica también un capítulo al *planeamiento urbano*, considerándolo como una parcela básica del proceso de ordenación territorial, parcela, eso sí, con una larga tradición y una fuerte personalidad, con una existencia muy anterior a la de la ordenación del territorio. Este es sin duda un tema controvertido y que no despertará unanimidades, pero se ha partido de la base de que el proceso de ordenación territorial culmina casi siempre en algún tipo de planeamiento urbanístico que concreta y culmina las directrices territoriales de los planes territoriales de nivel superior. En definitiva, se ha escogido la perspectiva de considerar que son etapas distintas pero fuertemente interconectadas dentro de un recorrido común. El capítulo empieza planteando las diversas formas de crecimiento urbano y haciendo un breve recorrido por la legislación urbanística española hasta llegar a la situación actual. A continuación se relacionan detalladamente las diversas figuras de planeamiento urbanístico vigentes, tanto el planeamiento general o estructurante: planes generales, normas subsidiarias y delimitaciones de suelo urbano, como los diversos planes derivados: planes parciales, especiales, etc. Se concede especial importancia a la viradísima gama de planes especiales, desde los de reforma interior hasta los de mejora del medio natural.

Un tema al que se ha dado gran importancia es la ordenación de *áreas metropolitanas*, entendidas como estructuras territoriales de gran complejidad que necesitan instrumentos de ordenación específicos. Se ha hecho un gran esfuerzo para recoger las experiencias de planificación metropolitana, españolas, europeas y mundiales, con objeto de sintetizar contenidos

y metodología y ponerlos a disposición tanto de los profesionales de la planificación metropolitana como de los analistas científicos. Este es un tema emergente y que no siempre encuentra la base conceptual y metodológica para abordar la ordenación de territorios enormemente complejos como son las áreas metropolitanas. En el libro se puede encontrar el proceso de formación, la estructura territorial y la clasificación tipológica de áreas metropolitanas. Los contenidos de la ordenación metropolitana se agrupan en cuatro grandes ámbitos: la ordenación de asentamientos metropolitanos, el desarrollo económico y la competencia entre ámbitos metropolitanos, la planificación de las infraestructuras de transporte y la ordenación del suelo no urbanizable y la preservación del medio natural. Temas como nuevas ciudades, nuevas centralidades, reequilibrio metropolitano, cinturones verdes y espacios abiertos, etc., son analizados a lo largo del capítulo.

El último capítulo está destinado a la planificación estratégica, más concretamente a la vertiente territorial de la planificación estratégica. En él se puede encontrar la metodología para la elaboración de planes estratégicos territoriales así como diversos ejemplos relevantes, a nivel de ciudades medianas, de grandes metrópolis, de comarcas, de CC. AA., etc. El libro finaliza con un glosario de los 100 términos más usados en ordenación del territorio y con una amplia bibliografía con las aportaciones españolas e internacionales de estos últimos años.

Regional development models.

José A. SOTELO NAVALPOTRO, Madrid, Oxford University Press, UCM, 2000, ISBN.: 84-93074-1-5

El "Environmental Observatory", Revista del Instituto de Ciencias Medioambientales de la Universidad Complutense de Madrid se publicó por primera vez en 1998, el mismo año en que el Instituto Universitario, celebraba su vigésimo aniversario.

Un año más tarde aparece el trabajo, aquí reseñado, primera de sus publicaciones, que bajo la cabecera de "Trabajo de Investigación" inicia una nueva colección que recogerá el estudio de las cuestiones que lleven a una mejor comprensión de la realidad medioambiental de nuestros días.

La aproximación se basa en la concienciación de la cercanía que une las cuestiones medioambientales a los problemas del mundo en general, interregionales, intraregionales y locales; los planes crecientemente interrelacionados ilustrarán mediante su interdependencia, el conocido dicho: "piensa globalmente y actúa localmente".

La nueva colección está abierta a la consideración de todas las cuestiones medioambientales y a todos los científicos que lo deseen a fin de conocerlos mejor desde una forma contextual o colaboración de hecho a un análisis crítico e incluso controvertido de todas las cuestiones estudiadas o que puedan tratar con, desde, para y en nombre del medioambiente..

Ha sido siempre objetivo fundamental de los estudios geográficos, tanto directa como indirectamente, abarcar el territorio. Más específicamente, esto ha sido el caso desde mediados de 1940, como resultado de los problemas derivados de la Segunda Guerra Mundial, inicialmente en el Reino Unido y, consecutivamente en Francia, se hizo necesario conocer y entender esta área desde el punto de vista de sus más concretos aspectos así como de sus más íntimas relaciones. El nuevo reto era tratar de recoger tanto el entorno físico como sus protagonistas —hombres y mujeres— que, desde su aparición en la tierra la han ocupado y usado como su asentamiento natural que les da un lugar donde vivir.

Durante este período no ha habido déficit de geógrafos preocupados con esta línea de investigación. Tampoco ha habido escasez de libros o trabajos científicos sobre este tema, ya que su necesidad ha sido obvia e innegable, no sólo como consecuencia de la necesidad de disponer de conocimiento, preciso y fiable referido al territorio que constituye la base para la Humanidad, sino también por la necesidad de observar y evaluar las necesidades de cada comunidad tanto en los términos de las posibilidades existentes en el espacio habitado por esta y su situación en un mundo siempre-cambiante y en desarrollo en el que un siempre-mayor conjunto de oportunidades posibles debido a la creciente globalización. Esto requiere una apreciación más amplia de los numerosos problemas, tanto físicos como humanos, que son una consecuencia de un comportamiento diferente de cada grupo social en relación con la compleja amplia gama de decisiones que afronta.

En el umbral del siglo XXI, uno de los elementos definitorios de este período es un creciente y a veces abrumador e incontrolado desarrollo tecnológico, cuyos efectos sólo empezamos a descubrir. Una de las causas de este descubrimiento ha sido la consideración de las irregularidades y desviaciones que, como consecuencia del crecimiento tecnológico, están teniendo lugar en nuestro entorno. Todo esto añadido al creciente aumento de la preocupación por el medioambiente, tanto como su preservación y mejora.

Nunca dos territorios son iguales, ni siquiera similares. Incluso, con el paso del tiempo la misma región sufre transformaciones y cambios que pueden considerarse radicales. Visto así, la búsqueda de modelos de desarrollo regional no debería basarse en cambios supuestos que repercutan, de forma general, en el espacio regional. Deberíamos darnos cuenta de que la idea de la intervención territorial, con el

propósito de alcanzar una racionalidad científica, vincula en un considerable número de casos, el abandono o descuido de un considerable número de cuestiones añadidas ("variables") de una realidad que es algo más que compleja, una realidad que es única y no cuantificable.

Muchos autores han llegado a la conclusión que los diferentes modelos actualmente en uso, como se señala en el libro, no facilitan la "fórmula mágica" que permita a la mayoría de las regiones alcanzar el desarrollo a lo largo de las líneas marcadas. A pesar de todo, debería señalarse de nuevo que la idiosincasia que rodea los modelos de desarrollo regional es demasiado amplia y diversa para integrarla en un único modelo, que aunque holístico podría aspirar a ello.

Estas y otras son las cuestiones, que junto con su estudio y análisis son la base del documento que aquí se reseña.

P.P.G.